



Narrativa Una obra absorbente en la que asistimos como voyeurs a la turbia relación entre una mujer con una existencia anodina y un hombre peculiar

Vivir otras vidas

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Sara Mesa, nacida en Madrid en 1976 pero residente en Sevilla desde niña, es poeta y narradora galardonada en 2007 con el premio Nacional de Poesía Miguel Hernández y finalista del premio Herralde de Novela 2012 con *Cuatro por cuatro*. En *Cicatriz* aparece de nuevo la figura del farsante bajo la que se esconde la desolación y la soledad, pero ahora con una estructura original que va enmascarando y desenmascarando a los dos protagonistas, ambos acuciados por el deseo desesperado de salir de la normalidad y la necesidad de inventarse una nueva vida.

Sonia, huérfana de padre, vive con su madre, sus hermanastros y su abuela. A sus veintidós años trabaja con una beca en el archivo municipal y se entretiene navegando en internet. Es así como entra en contacto con Knut Hamsun, bajo el que se esconde un nombre y un apellido normales. Iremos sabiendo que vive en las afueras de Cárdenas, que sus rasgos son tremendamente vulgares, que es bajo de estatura, que no trabaja porque quiere mantenerse independiente y porque “el trabajo no es nada. Sólo vale para trabajar más”, y que lee y escribe continuamente.

Vidas tan poco novelables tienen que buscar algo que las redima. Lo que Knut hace no es, desde

luego, normal. Al fin y al cabo, “las creaciones artísticas nacen de la anormalidad”. Por eso dedica gran parte de su tiempo al hurto. Para él, “el robo abre la mente más que cualquier otra experiencia”. Unos robos que encontrarán su más plena justificación al entrar en contacto con Sonia. Al principio se limita a mandarle libros. Un día ella le envía una foto y él se atreve a preguntarle por la talla de su sujetador.

La intimidad va creciendo a los lo largo de los años al mismo ritmo que los regalos, y asistimos a un verdadero striptease alimentado por una fantasía que crece y se los come. Cada vez resultan más claros los centros narrativos, creadores de tensiones negativas y positivas: las rupturas y reconciliaciones, el miedo de ella a verse devorada por el fetichismo de él y, sobre todo, la fantasía erótica y la compleja sexualidad de él, para quien el sexo es una aberración. Sólo le inte-

resa el impulso: imaginarla y verla desnuda. “Cuando habla de verla, insiste, es sólo verla. Si fuese más allá de eso, el hechizo se rompería irremediablemente”. “Quiere mirarla, eso sí, mirarla semidesnuda, salvaje, elegante. *Felina*”. Cada regalo lo es no sólo para los protagonistas sino para el lector, convertido también en un voyeur. Es así como volvemos a las primeras páginas del libro, cuando ya se han encontrado en Cárdenas. Suben a una azotea. Él le entrega una bolsa. Ella se quita la camisa y se pone la que él acaba de darle. “Por debajo, llevas también algo mío”. Ella afirma con la cabeza y baja unos centímetros la cinturilla de la falda, hasta que puede verse el filo de una blonda, por encima del pubis y la cicatriz de la cesárea.

Tensión dramática

La narración avanza y retrocede, creando de este modo una tensión especial, erótica y dramática, acentuando el fetichismo de él (inevitable, pues, la referencia a James Joyce y Nora Barnacle), sus obsesiones, su necesidad de acumular nuevas preguntas a cada respuesta. Está el encanto del sexo pero también la depravación y el mal gusto. Ella cede por vanidad, por necesidad de salir de una vida mediocre de la que no la salva ni su matrimonio, que solamente había sido un deseo de nueva vida. Y ambos acaban por convertirse en verdaderos adictos, por necesitarse hasta hundirse en el vacío. Y nosotros, los lectores, nos sentimos atrapados por esta fascinante escritura, que es a un mismo tiempo oscura y luminosa. |

Sara Mesa
Cicatriz

ANAGRAMA, 200 PÁGINAS, 16,90 EUROS

las claves

LA AUTORA. Además de escribir, Mesa ha dado clases de lengua y literatura.

LA OBRA. Gira en torno al robo, el fetichismo, la obsesión, la idealización, así como al deseo de escapar de la realidad y, a la vez, de permanecer en ella.



La escritora Sara Mesa

MT SLANZI / ANAGRAMA